

Fiesta. San Lucas Evangelista (18 de octubre)

Lc 10, 1-9

La cosecha es mucha y los trabajadores pocos. Hoy, en la fiesta de san Lucas, el Evangelio nos invita a pedirle al dueño de la mies que envíe operarios a sus campos; nos invita a que le pidamos a Dios muchos y muy santos sacerdotes, y a que nos demos un espacio para meditar sobre la vocación sacerdotal.

Jesús advierte la gran carencia espiritual de la gente y la urgencia de un pastor que los guíara. Continuaba predicando el Reino de los Cielos y realizando milagros, provocando la admiración y el convencimiento de muchos, pero también se enfrentaba a la dureza de corazón y a la obcecación de los fariseos.

Han pasado dos mil años y la mies sigue siendo mucha y los obreros pocos. El hombre de hoy necesita, con urgencia, pastores que le convenzan del sentido auténtico de esta vida, que lo lleve a ganar la salvación eterna, así como el camino a seguir para lograrla. Tú quieres, Señor, que cada uno de nosotros ayudemos en la búsqueda de vocaciones. Nos pides orar y no podemos dejar pasar tu requerimiento. Podemos ir abriendo caminos, sentir la necesidad de apoyar la labor de los sacerdotes, llevar la alegría del cristiano, y hablar de nuestra Madre del cielo a tantas personas que están necesitadas de su amor maternal. Es decir, nos debemos "involucrar en la mies".

El llamado a orar por los sacerdotes es un llamado a todos, al sacerdote y a los laicos, a vivir nuestro cristianismo con mayor conciencia, conocimiento y voluntad. No está nuestra esperanza sólo en que existan más pastores; más bien, esperamos más hombres y mujeres comprometidos con su fe que se acerquen a conocerla, amarla, vivirla y compartirla. Todos somos la tierra fecunda donde la semilla se ha de sembrar para que crezca nuestra esperanza.

Por consiguiente, además de orar por las vocaciones y esforzarnos por una vida más cristiana, para suscitar vocaciones, necesitamos vivir lo que creemos, decir lo que sabemos, y estimular a los adormilados a ponerse en camino. La mies es abundante. Hay trabajo para todos. Y entre todos haremos posible el milagro de la vuelta de los que se marcharon o nunca estuvieron en este redil. La mies es mucha, pero los obreros pocos.

Padre Félix Castro Morales

Fuente: <http://parroquiadelasoleidad.org/> (Con permiso a homiletica.org)